

Otro verano de nervios para decenas de familias por las notas de corte en Medicina - Información - 18/07/2021

La cuarta vía

F.J. Benito

OTRO VERANO DE NERVIOS PARA DECENAS DE FAMILIAS POR LAS NOTAS DE CORTE EN MEDICINA

La administración permanece impasible ante una realidad marcada por la cercana jubilación de miles de especialistas nacidos en la España del «baby boom», que no tienen relevancia necesaria por la falta de profesionales y las buenas ofertas fuera de España

Un estudiante de Ibi, alumno brillante que sacó un 13.49 (sobre 14) en Selectividad, tras cerrar una etapa sobresaliente en su instituto, lleva desde el 5 de julio con el alma en viño tras conocer que en la Universidad de Murcia, una de sus opciones para estudiar Medicina, la primera nota de corte fue 13.55 y él, a seis décimas, cayó al puesto 75 de la lista de espera. Desconozco si la vocación por ser médico y enfrentarse a seis años de carrera, uno de preparación del MIR y otros tres de especialidad le viene desde pequeño u obedece al deseo de sumarse al ejército de héroes con bata que luchan contra el covid. Seguro que su caso no es el único y que decenas de familias alicantinas (lo viví en directo y sé lo mal que se pasa, y la impotencia que se sufre) estarán igual que estos padres de Ibi que ven cómo su hijo puede quedarse sin plaza, ni pública ni privada (si es que esa última opción pudiesen costearla), por esas notas de corte que un año más y van... siguen frustrando las expectativas de muchos bachilleres alicantinos por la indolencia de la Administración para resolver el problema: la endémica falta de plazas para llegar a Medicina, y a alguna más, por mucho esfuerzo, sacrificio y horas de estudio que hayas empleado durante el Bachillerato.

Y todo, encima, para que terminen accediendo a un puesto de trabajo muy reconocido por los pacientes y la sociedad, pero olvidado por una Administración, que consiente que sus profesionales trabajen en precario y sin los honorarios correspondientes a su labor. Y quienes deben solucionarlo no lo hacen, aunque sí se les llena la boca de halagos hacia ellos, sobre todo en estos tiempos de pandemia en que algunos profesionales se han jugado, y en algunos casos perdido, hasta su propia salud. Hacen falta más plazas universitarias en la UMH o con una nueva facultad en la UA porque el tema resulta ya insostenible e inexplicable.

La autorización del Gobierno para que las autonomías pudieran contratar de forma excepcional personal sanitario sin plaza de MIR o procedente de países no comunitarios reabrió en plena lucha contra la pandemia, en los meses más duros allá a principios de año, el debate sobre si en la Sanidad pública española hay suficientes médicos para luchar contra el covid, y contra el resto de múltiples enfermedades que llenan todos los días de pacientes los hospitales y los centros de salud, y que hasta han quedado en un segundo plano.

Sanidad está haciendo frente a la pan-



Estudiantes realizando los exámenes de la Evau este año en un aula de la UA.

demia en España con un número de médicos de Atención primaria y enfermeros, los profesionales que combaten el virus en primera línea, por debajo de la media europea. Entre las causas de esta carencia están la reducción del número de plazas, carencias en Atención Primaria, deficiente organización de los recursos humanos y precariedad laboral que anima a buscar oportunidades en el extranjero. No entiendo esta frase

Falta de profesionales que día tras día provoca que, en los hospitales, además, se vivan situaciones de congestión cercana al colapso que perjudican tanto a los profesionales sanitarios como a los pacientes. Y también a los familiares y amigos que acompañan a los enfermos hasta las puertas de Urgencias y se enfrentan, como sucede en el Hospital de Sant Joan en Alicante, a esperas de hasta cinco horas al sol hasta que alguien se digne a salir a la puerta a dar alguna explicación, por mucho que el acompañante lleve, incluso, el carné que acredita que el enfermo es dependiente.

La ausencia de respuesta provoca que muchos estudiantes excelentes vean frustradas sus expectativas

Falta humanidad en el sistema. La Generalitat se ha volcado, cierto, en la vacunación frente al covid. Y es lógico, pero descuidando aspectos básicos como la atención presencial en los centros de salud, donde sí resulta complicado que te den una cita en condiciones, estrambótico parece que con una llamada telefónica puedan resolver la consulta de un paciente que en muchos casos ya ha superado los 80, y que termina pagando los platos del descontrol general.

Un dato. España ocupa el puesto 60 en la relación de profesionales de Enfermería y Obstetricia por cada 10.000 habitantes, con 57,3. Con esa proporción de 5,7 enfermeros por cada 1.000 habitantes, el país está 2,7 puntos por debajo de la media de 8,4 del conjunto de la Unión Europea. En esos momentos, en España ejercen unos 268.000 médicos, de los cuales, más de veinte mil siguen trabajando después de haber cumplido los 65 años y unos 75.000 están por encima de los 55 años, lo que dibuja un escenario a medio plazo mar-

cado por la falta de especialistas en un país que envejece y no cuida de sus profesionales. De ahí que en los últimos diez años más de 30.000 galenos hayan pedido la capacitación para poder ejercer en el extranjero y no todos en las misiones, que también, de Médicos Sin Fronteras.

Hacen falta médicos, sobre todo especialistas, pero ni se convocan plazas suficientes de MIR, ni se facilita el acceso a facultades donde la nota de corte casi iguala la nota máxima de la Selectividad. Es decir, esos 14 puntos reservados para los alumnos excelentes y que también tengan suerte con el tribunal corrector en el que caigan sus exámenes. Porque la suerte en esto de la Selectividad y sus subjetivas correcciones es clave. No faltan vocaciones, falta voluntad política para asegurar el futuro sanitario y social de un país que, visto lo visto, desprecia el talento. Y si no, miremos a la provincia de Alicante donde tenemos ejemplos palmarios.

La mayoría del alumnado que se ha examinado este año de la Selectividad (Evau tras el enésimo cambio de nombre) en la provincia de Alicante ha cursado el Bachillerato de Ciencias. Casi la mitad de los alumnos frente al 36% que procede del de Sociales con asignaturas más encaminadas a la Economía y el Derecho, otro 11% de Letras (Humanidades) y un 5% del de Artes. Está claro lo que quieren nuestros jóvenes, por lo que es impardonable seguir viendo como alumnos excelentes acaban frustrados como ese chaval de un instituto de Ibi que puede quedarse sin entrar en Medicina pese a haber obtenido un 13.49 en la Selectividad. Como si no hiciesen falta médicos. Las listas corren y no todo acaba como empieza. Suerte en esto de bachiller de la Foia de Castalla y para todos los estudiantes que estén ahora mismo como él. Y si lográs plaza, ya os quedará tiempo, seguro, para que, una vez acabada esa larga carrera hacia la especialidad, podáis elegir entre un destino en España, en un paraíso del Indico o, como es el caso de María, la hija de un gran amigo, que acaba de rechazar un buen contrato para irse con Médicos Sin Fronteras a la India. El viernes la UMH publicó la nota de corte de Medicina en 13.41. Altísima, pero ahí tiene plaza el alumno ibense, lo mismo que en Valencia. Enhorabuena. La Universidad Miguel Hernández ha recibido 17.451 solicitudes de preinscripción para las 2.420 plazas que oferta para títulos oficiales de Grado en el curso académico 2021/22, un 53,91% más que el curso anterior. O sea, o se crean plazas o se dignifica la Formación Profesional.